

Guía del **PRERROMÁNICO** en España

Jaime Cobreros

VISIGODO
ASTURIANO
MOZÁRABE



ANAYA
TOURING

Guía del **PRERROMÁNICO** en España

Jaime Cobreros

V I S I G O D O
A S T U R I A N O
M O Z Á R A B E

**ANAYA
TOURING**

GUÍA DEL PRERROMÁNICO EN ESPAÑA

© Textos: **Jaime Cobreros**

Coordinadora de proyecto: **Mercedes San Ildefonso Blázquez**

Revisión y actualización: **Ana López Oliver**

Diseño de cubierta: **Kike de la Peña**

Técnico editorial: **Antonio Sereno**

Mapas, planos e infografía: **Cartografía Anaya Touring**

Primera edición digital: 2024

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

© Grupo Anaya, S. A., 2024
Calle Valentín Beato, n° 21
28037 Madrid

Edición electrónica sobre la 1.ª edición impresa
ISBN: 978-84-9158-796-5

La información contenida en esta guía ha sido cuidadosamente comprobada antes de su publicación. No obstante, dada la naturaleza variable de algunos datos como horarios, números de teléfono, direcciones, etc., recomendamos su verificación antes de salir de viaje. Los editores agradecen de antemano cualquier sugerencia u observación al respecto y declinan cualquier responsabilidad por los daños o molestias que pudieran ocasionar a los usuarios de la guía.
guiasdeviajeanaya.es. La página web de Anaya Touring ofrece un completo catálogo de publicaciones de la editorial de interés para viajeros.

A CARMEN





PRESENTACIÓN

En la Alta Edad Media —siglos en los que florece el arte prerrománico en sus distintos estilos— las noches eran más largas y oscuras, los días más luminosos e inciertos, los veranos más calurosos y los inviernos tremendamente fríos. La rotundidad de las circunstancias externas hizo que los hombres tuvieran las ideas más claras, vivieran sus pasiones con mayor intensidad y lucharan con más coraje por sus ideales. Y sin ser por ello más rudos o «bárbaros» que nosotros. Sólo que la vida para ellos era más plena de lo que es para el hombre del siglo XXI.

Los hombres altomedievales vivieron en sociedades teocéntricas en las que Dios era el principio y el fin de sus vidas. El bien y el mal ocupaban terrenos deslindados y traspasar sus límites en un sentido u otro tenía consecuencias. En sociedades en las que el ateísmo era prácticamente inexistente, la religión ocupó un lugar primordial, sacralizando hasta las actividades cotidianas de cada hombre. Y, sin embargo, no eran por ello más simples o «primitivos» que nosotros. Sus construcciones, textos y códices iluminados lo atestiguan.

Nuestros antepasados se expresaron mediante su arte y su cultura. A través de una arquitectura, escultura y pintura de gran fuerza e imaginación, que denotan amplios conocimientos técnicos y libertad expresiva, alcanzaron a plasmar obras excelsas. Al mismo tiempo, sus textos, algunos extraordinarios, transmiten una universalidad de conocimientos, comprensión del mundo y hondura teológica insospechadas.

España, tras la caída del imperio romano, tuvo la fortuna de ser invadida por el pueblo más culto y romanizado de entre los distintos que cayeron sobre Europa, como fue el de los visigodos. Dos siglos después la invasión musulmana lo trastocaría todo. El núcleo de cristianos que reacciona contra ella en el norte pronto manifestará un estilo constructivo propio. Con el tiempo y con las migraciones de los cristianos conquistados hacia las tierras libres reconquistadas, emerge un nuevo modo de entender la vida y de expresarla plásticamente.

Es así como entre los siglos VI y VII surge el arte visigodo, arte de identidad; entre los siglos VIII y IX el arte asturiano, arte de afirmación, y entre los siglos IX y X el arte mozárabe o arte de singularización. Tres artes o estilos característicos, sin equivalente en Europa y que determinan el arte prerrománico español.

Adentrarse en este prerrománico paseando por su arquitectura, contemplando sus códices o leyendo algunos de sus textos, es ser testigo del nacimiento de lo específicamente hispano, del apuntar de una idiosincrasia propia y asistir a la creación de algunos de los moldes en los que más tarde cuajarían la Cristiandad y Europa. Es un viaje hacia los orígenes, hacia las fuentes.

JAIME COBREROS

CÓMO USAR ESTA GUÍA

LA GUÍA SE COMPONE DE TRES PARTES:

De una introducción con consideraciones generales sobre el arte prerrománico en Europa y sobre el arte visigodo, asturiano y mozárabe, que constituyen, fundamentalmente, el prerrománico español.

De seis áreas convencionales (cinco más una última que recoge el prerrománico disperso) en las que se agrupan las monografías correspondientes. Cada área va precedida de una breve visión general sobre su prerrománico. Tras las monografías se citan otras localizaciones prerrománicas.

Cada monografía está dedicada a un monumento significativo y comprende, cuando menos, su localización, acceso, valoración, historia, descripción y un comentario sobre el mismo.

La valoración corresponde a los siguientes criterios:

- ★★★★ monumento u obra excepcional en su conjunto o en alguno de sus elementos; de obligada visita
- ★★★ monumento u obra muy importante, de gran valor histórico y artístico; merece desplazarse
- ★★ monumento u obra con elementos de valor importantes; merece visitarse
- ★ monumento u obra interesante

ADVERTENCIA: los museos se valoran exclusivamente por las colecciones prerrománicas que conservan.

Tanto las valoraciones como los comentarios son subjetivos, dependiendo las primeras de la importancia que concede el autor a cada monumento dentro del prerrománico construido en España, y los segundos de las reflexiones que cada uno de ellos le inspiran, que pueden ser bien distintas que las del viajero.

En los anexos se recoge la bibliografía, un léxico terminológico y los índices onomástico, toponímico y general.

NOTA: La abreviatura **GRE**, que se utiliza con frecuencia, hace referencia a la obra Guía del Románico en España del mismo autor en esta misma editorial.



ÍNDICE GENERAL

Presentación, 7
Cómo usar esta guía, 9

INTRODUCCIÓN GENERAL

Prerrománico, un nombre para estilos diversos, 16
El arte prerrománico en Europa, 17
El arte prerrománico en España, 27
Constantes determinantes, 29

ARTE VISIGODO

Regnum visigothorum, 33
Características de un arte de identidad, 39

ARTE ASTURIANO

“La pérdida universal de España”, 45
Regnum Asturorum, 48
Características de un arte de afirmación, 54

ARTE MOZÁRABE

Los mozárabes, 59
Características de un arte de singularización, 61
Los Beatos, 63
El rito mozárabe, 66
El final de una civilización, 67

ÁREA GALLEGA

El prerrománico de Galicia, 72
Celanova, 74
Francelos, 77
Mixós, 78
San Martín de Pazó, 79
Santa Comba de Bande, 80
Otras edificaciones prerrománicas, 83
Ourense, 83

ÁREA CÁNTABRO- ASTUR

El prerrománico de Asturias y Cantabria, 86
Bendones, 90
Bostronizo, 91
Lebeña, 92
Nora, 95
Oviedo, 97
Pola de Lena, 115



Priesca, 119
Santianes de Pravia, 120
Valdediós, 122
Otras edificaciones prerrománicas, 126

ÁREA CASTELLANO-LEONESA Y RIOJANA

Circunstancia histórica, 130
Geografía, 131
El prerrománico en Castilla, León y Rioja, 134
Baños de Cerrato, 135
Burgos, 138
Casillas de Berlanga, 140
El Campillo, 145
Hérmedes de Cerrato, 150
León, 151
Palencia, 152
Peñalba de Santiago, 153
Ponferrada, 158
Quintanilla de Las Viñas, 159
San Cebrián de Mazote, 162
San Miguel de Escalada, 166
San Millán de La Cogolla, 172
Los primeros vagidos del castellano y del vascuence, 176
San Román de Hornija, 177
San Vicente del Valle, 178
Tábara, 179
Valladolid, 183
Wamba, 183
Otras edificaciones prerrománicas, 185

ÁREA CATALANA

Circunstancia histórica, 192
Geografía, 195
El prerrománico en Cataluña, 195
Abdera, 196
Barcelona, 197
Berga, 199
El Pont de Vilomara, 203
Olèrdola, 204
Sant Feliu de Guíxols, 205
Sant Julià de Boada, 206
Santa Cristina D'Aro, 208
Solsona, 209
Terrasa, 211
Otras edificaciones prerrománicas, 216



ÁREA CENTRAL

- Arisgotas, 222
- Casalgordo, 222
- Madrid, 2224
- San Martín de Montalban, 226
- Toledo, 229
- El rito mozárabe, 234
- Otras edificaciones prerrománicas, 237

PRERROMÁNICO DISPERSO

ANDALUCÍA

- Bobastro, 240
- Córdoba, 241

ARAGÓN

- San Juan de La Peña, 245

EXTREMADURA

- Alcuéscar, 246
- Badajoz, 249
- Mérida, 250

NAVARRA

- San Miguel de Aralar, 255
- Iracheta, 255
- Leyre, 255
- Pamplona, 256

PAÍS VASCO

- Astigarribia, 257
- Zalduondo, 257

ANEXOS

- Léxico, 260
- Bibliografía, 264
- Índice toponímico, 267
- Créditos Fotográficos, 271







INTRODUCCIÓN





INTRODUCCIÓN

PRERROMÁNICO, UN NOMBRE PARA ESTILOS DIVERSOS

Cuando en 1820 Charles de Gerville utiliza por primera vez la palabra *románico* lo hace para designar a toda la arquitectura de la Edad Media basada en el arco de medio punto. El arqueólogo francés se refería con tal adjetivo a las construcciones comprendidas entre el siglo V (ocaso del arte romano) y el siglo XIII (inicio del arte gótico), ya que pensaba que durante estos ocho siglos toda la arquitectura europea, de un modo u otro, era deudora de la romana. Gerville tomó prestada la palabra *románico* de los filólogos, que la utilizaban para designar a las lenguas nacidas del latín.

Pronto se vio que la apelación era excesivamente amplia, dada la variedad de estilos arquitectónicos que abarcaba y la dispersa geografía en la que estos

se desarrollaban. Lo de «románico» parecía convenir más bien al estilo occidental cristiano de los siglos XI y XII, que hacía, efectivamente, del arco de medio punto invariante estructural arquitectónica y que, a pesar de su amplísima área de difusión, mantenía unas constantes fácilmente reconocibles.

Con la concreción terminológica quedaban inominados cinco siglos de arte europeo. Arte difícil de concretar en un término adecuado, dada la permanencia de formas propias y determinadas de cada variante tipológica, así como la heterogeneidad y desigualdad de estas. Además, su misma estructura básica (el arco de medio punto), que se había tomado por constante característica, no siempre lo era. A tal arte, a tales artes o estilos arquitectónicos, se terminó por llamarlos *prerrománico* al no encontrar genérico mejor; a pesar de resultar difuso y subordinado, ya que tal definición implicaba otra que se desarrollaría con posterioridad.

Pero a pesar de todo, el adjetivo hizo fortuna. El término *prerrománico* se convirtió así en un cajón de sastre en el que cabían estilos, subestilos y hasta localismos arquitectónicos. A pesar de la subordinación conceptual del prerrománico al románico, curiosamente y de algún modo, esta concedía a sus obras el prestigio de las románicas que las sucederían, al mismo tiempo que su lejanía y su inseguro conocimiento las cubría de un halo de atrayente misterio.

Por otro lado, el término *prerrománico* lastra a la arquitectura europea levantada entre los siglos VI y X con su inevitable referencia al románico. Pero quien desee entrar en el mundo prerrománico debe

Arco septentrional de Santiago de Peñalba (León).



esforzarse en no caer en comparaciones. Es otro mundo, pues las circunstancias históricas en las que se construyeron sus arquitecturas fueron distintas, así como la mentalidad, los sentimientos y el espíritu de los hombres que las hicieron despegar del suelo.

Desperdigadas por la Europa occidental, a menudo en lugares insospechados, las construc-

ciones prerrománicas imponen de inmediato su presencia por la plasticidad de sus volúmenes y la rotundidad de sus líneas. De todas ellas emana una fuerza contenida que atrae desde el primer momento. Son monumentos que nunca dejan indiferente a quien los contempla y recorre sin prisa sus espacios interiores.

EL ARTE PRERROMÁNICO EN EUROPA

Los cinco siglos transcurridos entre el VI y el X se caracterizan por su complejidad histórica, por el cambio constante de circunstancias, por la fragmentación de pueblos y, como consecuencia de todo ello, por la variedad de sus manifestaciones artísticas. Se suceden tiempos luminosos en los que se configura un nuevo nervio en el arte y la cultura y tiempos oscuros en los que solo la inercia sustituye a la falta de tensión creadora.

La fragmentación del Imperio romano en dos (el de Oriente y el de Occidente) tras la muerte del emperador Teodosio I (395), no hace más que reconocer una diferenciación entre Roma y Constantinopla

que ya se venía acusando desde hacía tiempo. Diferenciación que los siglos irán agrandando hasta la ruptura total de 1054 con el llamado Cisma de Oriente. En el siglo V la Cristiandad comenzaba ya a «respirar por dos pulmones», un cristianismo bizantino y otro latino. Todo ello hará que con el paso del tiempo ambos vayan cuajando en moldes propios sus respectivas arquitecturas sagradas. A pesar de las diferencias hasta teológicas, ninguno de los dos modos de cristianismo se impermeabilizará totalmente a las influencias del otro, si bien, a

Mausoleo de Teodorico el Grande. Rávena (Italia).



lo largo de estos cinco siglos, la influencia del arte sagrado de Bizancio sobre el de Roma será siempre más intensa y permanente que la corriente de sentido inverso. La mayor unidad y continuidad del Imperio bizantino, así como el establecimiento de colonias bizantinas en diversos puntos de la costa del Mediterráneo occidental, darán como resultado que los aires orientales sean más fácilmente detectables en los estilos europeos que viceversa. A través del arte bizantino llegarán a Europa técnicas y modos de Oriente, especialmente de Siria y Armenia. Esto enriquecerá la arquitectura y escultura europeas con una depuración de formas, refinamiento compositivo y sensualidad de líneas que el arte latino era ya incapaz de aportarse a sí mismo por agotamiento.

No se debe olvidar que el punto de partida cultural y artístico tras la caída del imperio es un sustrato empobrecido en el que se van asentando diversos pueblos germánicos, la mayoría de ellos cristianos pero de idiosincrasias diferenciadas: ostrogodos y lombardos (o longobardos) en Italia, francos en Francia, visigodos en España, sajones y celtas en Inglaterra e Irlanda, vándalos en el norte de África y, más adelante, los vikingos en los países bálticos. Las manifestaciones artísticas de cada uno de estos pueblos tendrán en mayor o menor medida su impronta propia en el sustrato tardorromano con el que se encuentran.

Los monumentos y obras prerrománicos localizados hoy en Europa no son abundantes, pero tampoco contados. Son suficientes para describir un panorama

general no sin ciertas cautelas y zonas oscuras. Panorama que conviene conocer para valorar en su justa medida el prerrománico español.

Tras la caída del imperio, Roma continuó siendo una referencia para los pueblos que la siguieron. Influencia más o menos directa y profunda, pero siempre detectable en la arquitectura, escultura y pintura que estos pueblos fueron desarrollando. La lentitud del desmoronamiento del poder político y militar del imperio tuvo como consecuencia que los pueblos bárbaros que lucharon contra Roma o se federaron temporalmente con ella, pudieran impregnarse de romanidad. Es así como la civilización romana sobrevivió a la desaparición del Imperio romano de Occidente con la deposición de Rómulo Augústulo (476), su último emperador. Los pueblos germánicos amaban las formas romanas. Teodorico el Grande, rey de los ostrogodos (494-526), dice: «Nos complace vivir de acuerdo con los

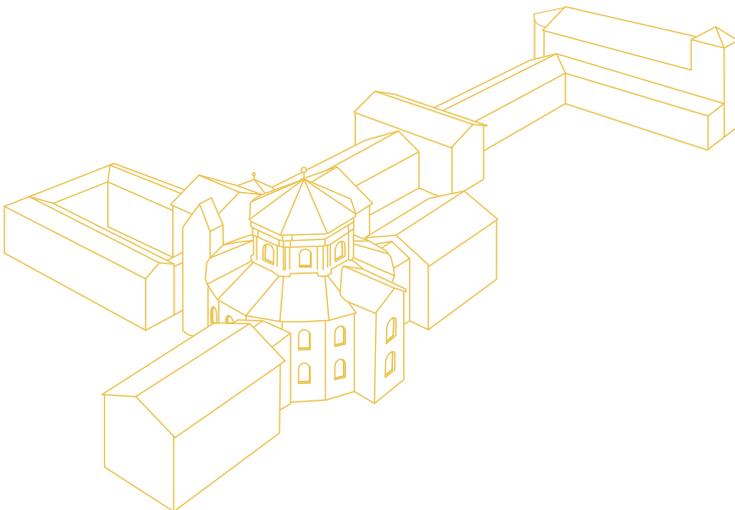
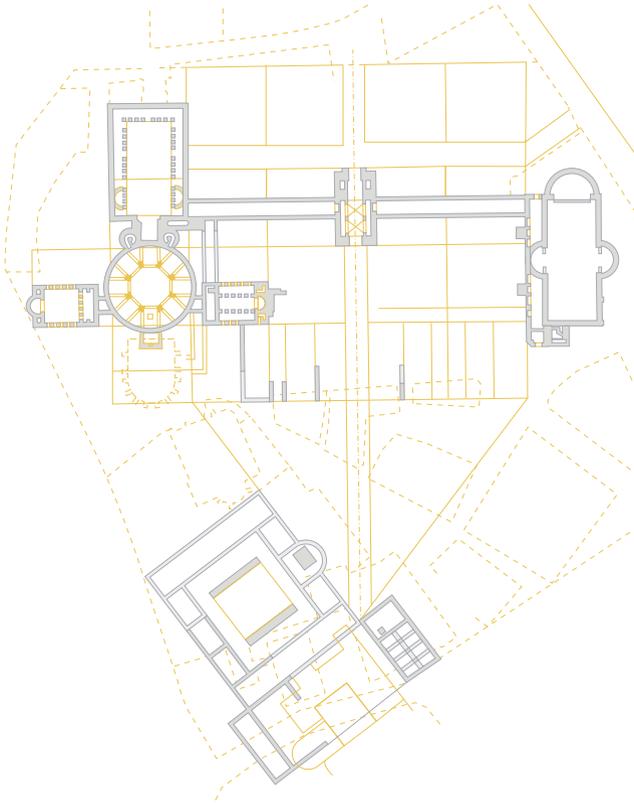
romanos, que tratamos de defender con nuestras armas».

El pueblo godo se dividió en dos a causa de los hunos. Sus dos progenies –visigodos y ostrogodos– se vieron enfrentadas en la batalla de los Campos Catalaúnicos (451) entre Atila y el Imperio romano. Los ostrogodos lucharon junto a los hunos, a los que estaban sometidos, y los visigodos junto a los romanos, con los que estaban federados. La rápida descomposición que siguió a la muerte de Atila (453) fue aprovechada por los ostrogodos para aliviarse del yugo huno. Animado por el emperador bizantino Zenón, el ostrogodo Teodorico dirigió a su pueblo hacia Italia y, tras vencer a Odoacro en Rávena (493), se estableció en la ciudad, dominando pronto gran parte de Italia, bajo la teórica soberanía de Constantinopla.



Pilastra. Museo Arqueológico de Badajoz.

COMPLEJO PALATINO DE AQUISGRAN



Planta y alzado según Hugot y Buchkrmer

A la llegada de Teodorico, Rávena contaba con una considerable historia monumental desde que el emperador Honorio la eligiera en 402 como capital del Imperio romano de Occidente. Teodorico no solo restauró sus antiguos monumentos, sino que siguió también con la política constructiva imperial incrementando considerablemente el patrimonio monumental ravenense durante su largo reinado.

Las construcciones de Teodorico siguen fundamentalmente el patrón romano, no solo las erigidas en la capital, sino también las levantadas en el resto de Italia. San Apolinar Nuevo, construida en Rávena por Teodorico a comienzos del siglo VI para el culto arriano, adopta la clásica planta basilical con naves sobrias y elegantes, y la característica concepción amplia y abierta del espacio sagrado. Dos filas de columnas de fustes en espléndido mármol griego y con capiteles corintios finamente esculpidos separan

las tres naves. Para los baptisterios y mausoleos se sigue partiendo de plantas poligonales centradas y cerradas sobre sí mismas. El Baptisterio Arriano de Rávena forma un octógono con un deambulatorio interior, elevándose una cúpula sobre su centro. Algo similar muestran las construcciones civiles, que exhiben elegantes arcos de medio punto de ladrillo sobre columnas corintias.

Sin embargo, el mausoleo que el propio Teodorico preparó para sí mismo, de clásica planta centrada decagonal al exterior y cruciforme en el interior, cubierto con una roca monolítica pulida de más de 300 toneladas, emana un aire «germánico» compacto y rotundo. Bloques de sillería perfectamente cortados y aparejados en seco dan al conjunto el hermoso tono blanco del mármol de Istria. Pero algo ha cambiado con este mausoleo. Al mimetismo constantiniano (clasicismo romano interpretado por la visión cristiana del mundo) se añade el matiz germánico. Espíritu germánico bajo formas romanas, que fue lo que en

Interior de San Pedro de Siresa (Huesca).



CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

Todas la fotografías pertenecen a **Jaime Cobreros**, excepto:

ABB Photo/Shutterstock, 146. AFPphoto/iStock, 134. Ams22/Dreamstime, 100. Angel Arredondo Prieto/Shutterstock, 166. Angelica Yunuhen/iStock, 117 (b). Anibaltrejo/Dreamstime, 48-49. Archivo Anaya, 46, 180 (a,b), 181 (a,b, c, d). Turol Jones/ Wikimedia Commons, 188. Carlos Soler Martinez/Dreamstime, 106-107, 117 (a). Carlosflight/Dreamstime, 122-123. Charly Morlock/Shutterstock, 14-15. Diego Grandi/Dreamstime, 218-219. Diego Rayaces/istock, 258-259. Dolores Giraldez Alonso/Shutterstock, 182. Ecelan/Wikimedia Commons, 185. Emiliozvi/iStock, 24-25. Enrique Palacio S/Shutterstock, 128-129, 143. Faina Gurevich/iStock, 88 (a). Imag3s 4 U/Shutterstock, 93. Isa Fernandez Fernandez/Shutterstock, 87. IVANVIEITO/iStock, 89 (a). Javier Delgado Muñoz/Dreamstime, 102-103. jcyL/patrimoniocultural, 177. Jjfarq/Dreamstime, 97. Jjfarquitectos/iStock, 118. JIAlvarez/Shutterstock, 90. Jose Julio Millan Gutierrez/Dreamstime, 104 (a,b), 105. Jose Maria Pelayo Teran/Shutterstock, 91. Jose Miguel Sanchez/iStock, 84-85. JoseIgnacioSoto/iStock, 243. KarSol/iStock, 88 (b). Kornelija/Dreamstime, 194, 242. LFRabanedo/Shutterstock, 157. María Esther Calvo Sodric/Dreamstime, 30-31. Martin, Joseph / Anaya , 99 (a, b). Mercedes Rancaño Otero/iStock, 75. Nandi66/Dreamstime, 96 (a). Noradoa/Shutterstock, 255. Puyalroyo/Shutterstock, 96 (b). Rafael Angel Garcia Dobarganes/Shutterstock, 121. Raquel Pedrosa/Shutterstock, 155. Rivera Jove, V. / Anaya (a,b), 37. RudiErnst/Dreamstime, 50-51. Rudolf Ernst/Dreamstime, 247, 248. SerFF79/Shutterstock, 172. Sergey Dzyuba/Dreamstime, 17. Sergiocerverafotografo/Shutterstock, 220, 226. Sigur1/Dreamstime, 15-15, 167. Sneska/iStock, 192. Srubsan/Dreamstime, 125 (a). Srubsan/Dreamstime, 125 (b). Stefano Politi Markovina/Shutterstock, 55. Stefano Politi Markovina/Shutterstock, 112-113. StockPhotoAstur/Dreamstime, 53. StockPhotoAstur/Shutterstock, 87. Tony Carbajo/iStock, 70-71. Vítor Ribeiro/Dreamstime, 80. WH_Pics/Shutterstock, 238-239. WINDCOLORS/shutterstock, 89 (b).

